

**Saludo del Sr. Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol,  
D. Antonio Rodríguez Basanta, en la celebración de la ordenación  
e inicio del ministerio episcopal del P. Luis Ángel de las Heras Berzal**

Saludo y doy la bienvenida al Sr. Nuncio de su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, a nuestro Arzobispo metropolitano y consagrante principal, Mons. Julián Barrio, a los Señores Cardenales Fernando Sebastián, Ricardo Blázquez y Antonio María Rouco Varela, a los señores arzobispos y obispos concelebrantes. Permítanme una mención especial a los señores obispos de nuestra Provincia Eclesiástica, a nuestro obispo emérito Mons. Gea Escolano y a nuestro anterior obispo Mons. Sánchez Monge.

Saludo y doy la bienvenida a los sacerdotes y diáconos concelebrantes: a los administradores diocesanos, al Sr. Secretario General de la Conferencia Episcopal, vicarios, canónigos, miembros de la vida consagrada, particularmente a los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y representantes de la CONFER España y CONFER diocesana. A los seminaristas y a las religiosas contemplativas que seguramente se unirán desde sus monasterios a esta celebración

Saludo y doy la bienvenida a todos los laicos venidos de todos los rincones de nuestra geografía diocesana y de otros lugares, que sois la inmensa mayoría del Pueblo de Dios congregado en la única Iglesia de Jesucristo.

Saludo y doy la bienvenida a las autoridades y representantes de la vida social y cultural que hoy nos acompañan, particularmente a la Sra. Alcaldesa de Mondoñedo.

Saludo, doy la bienvenida y felicito a la familia del P. Luis Ángel de las Heras Berzal, hoy presente entre nosotros: estáis en vuestra casa.

Gracias a todos por vuestra presencia y participación en este acto tan importante para nuestra Diócesis.

Agradezco particularmente al Colegio de Consultores y a sus colaboradores los preparativos, la organización y el esfuerzo realizado para poder celebrar este gran día de fiesta en nuestra Diócesis.

P. Luis Ángel, sea vd. también bienvenido a esta Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol. Es una gran alegría para todos - sacerdotes, consagrados y laicos - tenerle ya entre nosotros, después de casi un año de espera activa y orante por un nuevo Pastor.

Somos una Iglesia con una larga historia, que arranca en el siglo VI, en la confluencia de las Iglesias britoniense y dumiense, asentadas y constituidas definitivamente con el paso de los siglos en Iglesia mindoniense en este norte de Galicia, que integra las comarcas de A Mariña, Terras de Miranda, A Montaña, Terrachá, Alto Eume, Ortegal y Ferrolterra.

Mondoñedo es, con palabras del poeta y gran benefactor mindoniense Leiras Pulpeiro:

*“Cunquiña deleitosa,  
onde todo frolece e todo medra;  
recuncho que ós magoados dá refolgos  
co incenso da meleza  
i a sombra dos seus soutos caladiños  
i a auga das súas fontes, limpa e fresca”.*

Pasando a la prosa, los que a partir de hoy seremos sus diocesanos, formamos parte de una sociedad rural, marinera e industrial afectada seriamente por el envejecimiento y la despoblación, donde sus habitantes, aquejados por la crisis ganadera, pesquera e industrial, especialmente en el sector naval, luchamos día a día para salir adelante.

Como Iglesia diocesana, desde hace ya tiempo, estamos condicionados por la falta de un relevo vocacional en el laicado, en la vida consagrada y especialmente en el ministerio sacerdotal. Necesitamos familias cristianas capaces de transmitir a sus hijos el don precioso de la fe. Sin embargo, a pesar de nuestras limitaciones, no nos falta la fuerza del Espíritu, la ilusión y las ganas de trabajar por un presente y un futuro mejor, más humano y solidario, donde la presencia transformadora del reino de Dios sea más fructífera y eficaz.

Poco a poco, P. Luis Ángel, nos irá conociendo y le iremos conociendo. Lo importante es que su presencia cercana como hermano mayor en la fe y padre nos ayude a sentirnos Pueblo de Dios, Iglesia de Jesucristo y comunidad en comunión fraterna y corresponsable.

Valoramos su juventud que supondrá para todos nosotros una inyección de energía y vitalidad. También su carisma misionero que nos ayudará a ser una Iglesia diocesana más misionera, evangelizadora e inculturada. Y, por supuesto, su experiencia de gobierno y de servicio en el ámbito de la vida consagrada que nos aportará la dosis necesaria de temple, prudencia y profecía en unos tiempos que nos exigen a todos creatividad, valentía y riesgo en el anuncio y testimonio del Evangelio, particularmente entre los más pobres y necesitados.

Cuente con nosotros, P. Luis Ángel: le necesitamos y nos necesita. Que el Espíritu del Señor, “agente principal de la evangelización”, Nuestra Señora de los Remedios, los obispos San Rosendo y San Antonio María Claret, le iluminen, le asistan y le sostengan en la nueva tarea encomendada.

Seguimos orando por usted, como lo hemos hecho hasta ahora, mientras lo esperábamos, aún sin saber su nombre ni conocer su cara.

*P. Luis Ángel, sítase na súa casa. Esta Igrexa particular de Mondoñedo-Ferrol celebra con alegría o comezo do seu ministerio episcopal entre nós, e agradécelle a Deus Pai, sempre providente, e ó papa Francisco a súa vinda “no nome do Señor”.*